

Inyecciones de Botox® para mejorar el control de la vejiga



Las inyecciones de Botox en la vejiga mejoran los síntomas en el 60 al 90 por ciento de los pacientes con incontinencia urinaria de urgencia (IUU) y los síntomas que la acompañan, como la frecuencia y urgencia miccional.

Información sobre el Botox

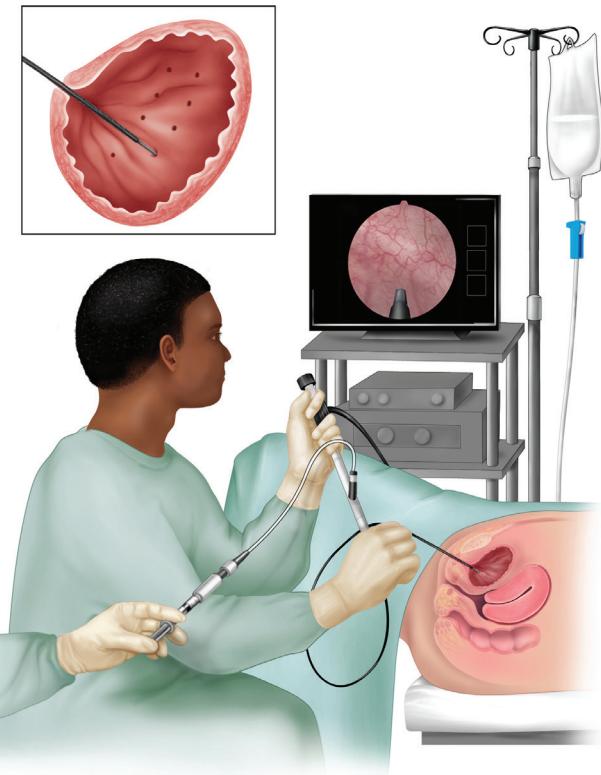
El Botox es un medicamento elaborado a partir de una toxina producida por bacterias, que se llama toxina botulínica.

El Botox es un tratamiento aprobado por la FDA. Desde el punto de vista médico, se utiliza para tratar ciertas afecciones musculares y se suele utilizar para otras afecciones médicas como migrañas crónicas, espasmos musculares y procedimientos cosméticos. Quizás conozca el Botox® como un tratamiento cosmético para las arrugas de la piel del rostro, donde se utiliza para eliminar las arrugas al relajar el músculo de forma temporal.

La contracción involuntaria del músculo de la pared de la vejiga, llamado músculo detrusor, puede provocar síntomas que incluyen urgencia y frecuencia miccional e incontinencia. El Botox relaja el músculo de la vejiga para que esta pueda retener más orina; esto le proporciona más tiempo para llegar al baño sin que se produzcan incontinencias.

Su proveedor médico puede sugerir Botox para casos de IUU o vejiga hiperactiva (VH) si otros tratamientos, como la fisioterapia y los medicamentos, no resultaron útiles. Algunos pacientes no deberían recibir este tratamiento, por lo que debe consultar con su médico para determinar las mejores opciones de tratamiento.

La mayoría de las mujeres descubren que los tratamientos con Botox desaparecen lentamente con el tiempo. Muchas mujeres descubren que los síntomas regresan entre los 6 y 12 meses aproximadamente. En ese momento, se repetirá el procedimiento para que los beneficios continúen.



CONOZCA LOS TÉRMINOS

Toxina onabotulínica A (Botox): un medicamento elaborado mediante la extracción de una proteína de la bacteria botulínica. El Botox hace que los músculos se relajen. Se puede utilizar para tratar trastornos de la vejiga y otros músculos, así como para eliminar arrugas faciales.

Incontinencia urinaria de urgencia (IUU): fuga urinaria que ocurre con el deseo repentino y fuerte de orinar.

Vejiga hiperactiva (VH): urgencia miccional, por lo general, con frecuencia y nicturia, y a veces con inconsistencia urinaria de urgencia. Esto ocurre sin que haya una infección ni otro problema de salud.

Infección de las vías urinarias (IU): el crecimiento anormal de bacterias en las vías urinarias combinado con síntomas como la necesidad imperiosa y frecuente de orinar. La orina también puede ser turbia, con sangre o tener mal olor.

Catéter: un tubo de plástico que se coloca de manera temporal para drenar la orina de la vejiga.

Uretra: el conducto que va desde la vejiga hasta el exterior del cuerpo por donde pasa la orina durante el acto de orinar.

Cistoscopio: un tubo delgado con una pequeña cámara telescopica en el extremo que se utiliza para visualizar el interior de la vejiga. Hay dos tipos de cistoscopios: los flexibles y los rígidos. Una cistoscopia es un procedimiento en el que se utiliza una cámara (cistoscopio) para observar el interior de la uretra y la vejiga.

Inyecciones de Botox para mejorar el control de la vejiga

Al igual que otros tratamientos, el Botox conlleva riesgos. Hable con su médico sobre los posibles riesgos antes del procedimiento, como por ejemplo:

- Sangre en la orina inmediatamente después del procedimiento: una pequeña cantidad es un efecto secundario normal y temporal.
- Infecciones de las vías urinarias (IU): menos del 15 por ciento de las mujeres que se realizan tratamientos con Botox necesitan tratamiento para las IU.
- Dificultad para vaciar la vejiga (llamada "retención urinaria"): las mujeres que experimentan este síntoma necesitan cateterizarse o usar un catéter de manera temporal. Esto sucede menos del 6 por ciento de las veces y no es permanente.
- Reacciones alérgicas al Botox, como dificultad para respirar, problemas de visión y debilidad generalizada.

Asegúrese de que se respondan todas sus preguntas con anticipación y sepa cómo comunicarse con su médico si tiene preguntas o problemas después del procedimiento.

Cómo se realiza el procedimiento

Las inyecciones de Botox por lo general se realizan en el consultorio de un médico. No necesita anestesia general ni pasar una noche en el hospital. Podrá comer y beber con normalidad el día del procedimiento. El procedimiento en sí dura unos 10 minutos. Sin embargo, la visita completa puede requerir una hora.

Al llegar, deberá proporcionar una muestra de orina, que se analizará para detectar signos de IU. Si tiene una IU, se deberá reprogramar el procedimiento. Si tiene síntomas de una IU en casa, llame al consultorio de inmediato.

De manera similar a realizarse un examen pélvico, se deberá desvestir de la cintura para abajo. Se acostará en la camilla con los pies en los estribos y se cubrirá con una sábana. Después de limpiar el área genital con una solución antiséptica, es posible que se inserte un gel anestésico en la uretra antes del procedimiento. También es probable que le receten un antibiótico para tomar por vía oral.

A continuación, el médico utilizará un cistoscopio, o una cámara con luz, para visualizar el interior de la vejiga. Se utilizará una aguja fina para inyectar cantidades muy pequeñas de una solución de Botox en el músculo de la vejiga. Algunas mujeres experimentan molestias, pero la mayoría las pueden tolerar.

Antes de irse a casa, le pedirán que orine. A veces, las inyecciones provocan dificultad para vaciar la vejiga. Si esto sucede, es posible que necesite utilizar un catéter. El asistente de su médico le enseñará cómo cateterizarse por su cuenta o cómo mantener colocado un catéter en su lugar hasta que lo retiren.

Después del procedimiento

La mayoría de las mujeres pueden reanudar sus actividades normales inmediatamente después del procedimiento. Puede conducir por su cuenta a su casa después del procedimiento, aunque algunas mujeres prefieren pedirle a alguien que las lleve. También podrá volver a trabajar si fuese necesario. Pregúntele a su médico si debe continuar tomando algún medicamento para la vejiga antes del procedimiento.

El Botox no funciona de inmediato. Pueden pasar varios días o dos semanas hasta que pase esa sensación repentina de "debo ir al baño ahora". La mayoría de las mujeres comunican que los episodios de IUU se reducen y descubren que la vejiga puede almacenar una mayor cantidad de orina. De esta manera, no tienen que orinar con tanta frecuencia.

Durante los primeros días después de la inyección, es posible que sienta la necesidad de orinar con más frecuencia. Puede notar escozor o ardor al orinar, y sangre en la orina. Su médico puede recetarle o recomendarle un medicamento de venta libre para aliviar el ardor. Dicho medicamento puede cambiar el color de la orina. Un baño tibio o colocarse un paño húmedo, tibio o frío, sobre el área genital puede ayudar a aliviar.

Llame al consultorio de su médico si experimenta alguno de los siguientes síntomas:

- Dificultad para orinar o sensación de que la vejiga no se vacía.
- Sangrado abundante, incluyendo orina de color rojo brillante o coágulos grandes en la orina.
- Ardor al orinar, cambios en el color o el olor de la orina, o escalofríos y fiebre (superior a 101 grados Fahrenheit).
- Dificultad para respirar, confusión, desorientación o agitación.

A medida que el efecto del Botox desaparece a lo largo de varios meses, la mayoría de las mujeres experimentan un regreso gradual de sus síntomas urinarios. Comuníquese con el consultorio de su médico y programe una cita de seguimiento.

Tres conclusiones

1. **El Botox es un tratamiento eficaz para la incontinencia urinaria de urgencia y la vejiga hiperactiva.**
2. **Las inyecciones de Botox por lo general se realizan en el consultorio de un médico. No necesita anestesia general ni hospitalización. Por lo general, puede conducir por su cuenta y regresar a trabajar de inmediato después del procedimiento. La mayoría de las personas no encuentran dolorosas estas inyecciones.**
3. **Algunas mujeres encuentran alivio a largo plazo de los síntomas de incontinencia urinaria de urgencia y vejiga hiperactiva después de aplicarse una sola inyección. Otras encuentran que los tratamientos con Botox desaparecen después de 6 a 12 meses. En ese momento, se repetirá el procedimiento para que los beneficios continúen.**

www.voicesforpf.org